Alicante.—Año XXI.—Núm. 6.366. NÚMERO SUELTO 5 CÉNTIMOS. Miércoles 4 de Julio de 1900.

LA UNION DEMOCRATICA

DIARIO POLÍTICO Y DE INTERESES MATERIALES

Organo oficial del partido Republicano Progresista de la provincia

(Teléfono número 181)

Precios de suscripción.

En Alicante, 1'50 pesetas al mes.—En los demás puntos, 5 id. trimestre. —Fuera de España, 10 id. id.—Pago anticipado.—Número suelto 5 céntimos.—Atrasado, 10 id.

Puntos de suscripción.

En la redacción y admon., Torrijos, 57, bajos.—No se devuelven originales, aun cuando no se publiquen.—Todas las reclamaciones y correspondencia, al Propietario, Director y Administrador, D. RAFAEL SEVILA.

EL DOCTOR ESQUERDO

Ha llegado á esta capital ayer mañana en el tren correo, nuestro respetable amigo y jefe el sabio Doctor Esquerdo. Viene de Jaen, donde fué llamado para un deber profesional, y como dijimos, ignorábamos el día que llegaría á esta ciudad. Hospédase en el Hotel Iborra, y partirá para *La Pileta* (Villajoyosa) muy pronto.

El Sr. Esquerdo ha sido visitado por nuestro director Sr. Sevila, y ya sabemos que viene de Jaen satisfechísimo de las finas atenciones de que ha sido objeto, en términos de que republicanos de todos matices le han agasajado. Se hospedó en casa de nuestro correligionario el acaudalado banquero don Manuel Mediano, dónde se celebró un banquete en honor del ilustre Doctor Esquerdo.

A despedirle marchó una comisión de republicanos federales y progresistas hasta Espeluy.

Damos la bien venida al amigo y al correligionario, deseando tenerle muchos días en Alicante.

Rasgo esencial y característico del Doctor Esquerdo es el de que, no sólo se le cuenta entre los sabios, sino que además es un propagandista, un predicador de la democracia. Dotado de un talento especial de exposición y de demostración popular, sabe hablar con agrado y elegancia de los asuntos más complicados y de las teorías más abstractas de la ciencia.

Comisiones del partido republicano progresista han ido á visitarle al Hotel Iborra, y amigos particulares sabedores de su llegada.

El digno presidente del comité provincial de nuestro partido D. Román Bono Luque, visitó á los primeros al Doctor Esquerdo, y luego le devolvió éste la visita.

Anoche comieron juntos en el Hotel Iborra, y cambiaron impresiones. Estas son optimistas para la causa de la República.

Para hoy tiene anunciadas varias visitas de correligionarios el Doctor Esquerdo, jefe de un partido vigoroso, disciplinado y entusiasta.

Homenaje de simpatía

La Union Democratica honra sus columnas insertando el hermoso artículo premiado con 250 pesetas en el concurso abierto por *El Liberal* de Madrid, original de nuestro distinguido amigo el médico mayor de Sanidad militar D. Federico Parreño Ballesteros, titulado «El soldado y el hogar.»

Reiteramos al ilustrado escritor señor Parreño nuestra cordial y sincera enhorabuena.

Y ahora no podemos resistir al deseo de publicar, tomándolos de *El Liberal* de Madrid, estos apuntes biográficos de nuestro querido amigo y paisano—puesto que como á hijo de Alicante considaramos al Sr. Parreño,—y son estos:

«El señor Parreño

El médico mayor D. Federico Parreño es una inteligencia puesta al servicio de un noble corazón. En la última campaña de Cuba dió de ello hermosos ejemplos en los hospitales y en el campamento.

Hizo la vida de soldado con denuedo y abnegación. Como tiene cultura y temperamento de literato, describió con gallardía mucho de lo que observó en trabajos primorosos, que vieron la luz en publicaciones diversas. Entre las mejores producciones que han brotado de su pluma, figura una Marcha á través de la Manigua, digna de los más renombrados escritores.

En la actualidad este distinguido médico militar presta sus servicios en el Hospital de Alicante.

CONCURSO PARA MILITARES

EL SOLDADO Y EL HOGAR

Premiado con 250 pesetas

El hombre procura su hogar, como todo ser organizado procura un rincon donde vivir amado entre los suyos. La casa del hombre, el nido del ave, el cubil de la fiera, responden al mismo sentimiento. Los animales llevan á sus nidos todas las delicadezas del instinto: el ser humano concentra en su hogar todas las dulzuras de su alma, todos los refinamientos de la civilización: en el hogar vive, para el hogar lucha y trabaja; y la misma muerte le parece menos adusta cuando la espera, confortado por el amor de la familia, en el seno patriarcal de su casa. Pero el hombre, entre los deberes de su vida de relación, tiene uno, augusto, soberano, que arrancándole joven del hogar amado y del tibio regazo maternal, le arroja de golpe, por ley imprescindible, entre las austeridades del cuartel, abrumando su personalidad bajo el peso de una rígida disciplina y usufructuando su fuerza, su albedrío, su vida entera, bajo los pliegues de la bandera nacional.

Ley imprescindible hemos dicho; tan imprescindible, que junto al culto á Dios por quien vivimos, erigimos el culto y el amor á la Patria donde nacemos; amor cuya exteriorización ha sido, desde que el sentimiento de la nacionalidad alboreó en el mundo, el servicio de las armas, porque ellas solas fueron, son y serán, las que en el tremendo instante del conflicto escriben sobre los campos de batalla la *suprema ratio*, fórmula de derecho conculcado cuando hay que reivindicarle con la ley de la guerra, fatal, pero ineludible, para los pueblos dignos.

Instrumento de ese derecho es el soldado, ora constituyendo masas ardientes que, impelidas por la palpitación ciega de un sentimiento poderoso, se congregan amorfas bajo la enseña ó el caudillo que simboliza sus ideales, ora constituyendo la última expresión de la fuerza organizada, dando origen á los modernos ejércitos regulares, en los que toda la potencia viva de la Nación pasa desde el hogar al cuartel para cumplir la más noble, y por eso la más penosa de las obligaciones del ciudadano.

En su representación genuina, masa informe ó producto perfecto de las ciencias militares y sociales, la fórmula del Ejército es una y clara. El aprovechamiento de una suma incalculable de energías sanas y viriles, latentes en esa corriente de sangre que desde el hogar sube al cuartel y que desde el cuartel devuelve al hogar, una vez que de ella ha utilizado cuantas fuerzas necesita para la realización de sus fines: la defensa de la Patria y la custodia del orden.

*
* *

Ahora bien; el soldado como elemento primordial de la institución armada, y el hogar, como elemento de origen, se halla siempre en tan perfecta relación de causa á efecto, que si la finalidad suprema de los buenos ejércitos es hacer buenos soldados, es el hogar quien suministra, dando con cada recluta algo de la savia moral que le nutre, las condiciones características para cumplirla; como el Ejército, á su vez, regido por leyes justas é inflexibles, inspirado en el culto de todos los ideales dignos y nobles, es, no solo escuela de hombres de guerra, «sino religión de hombres honrados», como dijo el gran poeta; plantel, decimos nosotros, de ciudadanos capaces de adornar este título con el laurel de las cívicas virtudes.

¡Atrás los miopes de inteligencia y estrechos de corazón que miran al cuartel como un alto brutal en la vida del individuo, arrancado á su hogar en la florescencia de su juventud; sujeto entre las filas á la deformación moral, bajo el peso de la ley militar, y devuelto á la masa de donde ha salido, con el horror al trabajo en el alma y el sello del *surmenaje* en el cuerpo! ¡No escribimos para esos: escribimos para los que miran como una conquista de las sociedades actuales la cultura de los ejércitos contemporáneos, perfectamente compatible y armonizada con todas las necesidades jurídicas, afectivas é intelectuales de los pueblos, y sienten como una exigencia del derecho, esclarecido por el progreso, la universalización absoluta del servicio militar, para que en toda casa, pobre ú opulenta, humilde ó noble, reine como una noción altamente consoladora y niveladora la de que todos somos iguales para el servicio de la Patria, sin que para él cierren las leyes hogar alguno, ni con llaves de oro, ni con vetos de privilegio.

He ahí el primer aspecto de los deberes que el hogar, origen del soldado, ha de cumplir. Ese. El de comulgar en la idea de que por voto imprescriptible de la Nación, soberana de sus fuerzas vitales, todo varón útil nace obligado á servirla con las armas en la mano.

La Nación después, por sus órganos legales, reglamentará este deber en forma de que todos los intereses legítimos tengan la justa ponderación; pero el hogar debe fortificarse en la nación sublime de que aquella sangre, donde condensa todos sus amores, aquellas fuerzas con tan prolijo esmero dirigidas y educadas, no son, no pueden ser sólo patrimonio debido al culto cariñoso de la familia, sino que han de ser rendidas un día en el altar eterno de la patria y á ella consagradas con todo género de heróicas abnegaciones.

Cientos y cientos de años ha tardado esta convicción en arraigar en la conciencia de los pueblos; pero el fin ha cristalizado en el alma de los más progresivos de Europa, y allí vive inmutable, serena, inconmovible como un principio de justicia, que arrancando de las entrañas mismas de las nacionalidades, florecen sobre ellas, iluminando por el respeto universal, indestructible y firme.

Así, en aquellos pueblos, cuando el hogar con la educación y la instrucción, cumple respecto al hombre la primera de sus obligaciones, cúmplela ya con el pensamiento puesto en el deber militar; y el niño primero, el adolescente más tarde, el joven después, entre los tesoros de cultura con que padres y maestros esclarecen su inteligencia, reciben los primeros impulsos, para que luego sean más fáciles y seguros sus primeros pasos en la vida del cuartel. Una educación religiosa bien dirigida hace al hombre creyente, que es la primera condición moral del buen soldado: una educación física debidamente desarrollada, le hace fuerte, sano, vigoroso; la escuela, el taller, la Universidad, le harán trabajador y culto; el dulce cariño maternal abrirá su alma á todo sentimiento delicado; el amor paternal, augusto y severo, le inculcará la religión de la honra; y fortalecido por este esclarecimiento moral y en pleno florecimiento físico, el recluta debe llegar bajo la bandera, no como la fuerza brutal y ciega que se amontona en las filas por las sugestiones de una ley dura y severa, sino como la fuerza consciente, coronada por todas las excelsitudes del hombre ilustrado y fuerte, que hace dejación abnegada de cuanto es y cuanto vale en las aras de la disciplina militar.

*
* *

Ahora bien; en el paso del soldado por las filas hay dos momentos de inmensa trascendencia, que se graban en su alma de tal manera, que su recuerdo perdura toda la vida. El momento de cruzar el umbral del cuartel, dejando atrás el libre ambiente de la vida civil, y el instante en que el soldado, recibida la ansiada licencia, dirige al pasado una mirada de despedida y penetra, lleno de esperanzas en el seno de su hogar, que se abre de nuevo para él. Entre ambos instantes está la vida militar, llena de hechos espléndidos que deslumbran al mundo, ó adornada de abnegaciones, no sabidas, que nacen y mueren en la sombra de las grandes virtudes, iluminada por el culto al honor, endurecida por la disciplina, presidida por la justicia, hermoseada por el premio, jamás negado á quien lo gana y ensombrecida por el castigo, siempre fulminado sobre el que delinque; gloriosa en la guerra, sobria y regular en la paz, elevada ó lo sublime por el campo de batalla, y ennoblecida como un poderoso elemento de selección social, cuando el soldado, convertido en ciudadano, retorna al hogar con el cuerpo curtido por las vigorosas tareas de la milicia y el alma abrillantada por la práctica de sus virtudes.

Precisamente, con referencia á este momento, sociólogos y filósofos han intentado demostrar que el cuartel atenta contra el hogar, monopolizando todas las energías más sanas de la juventud y devolviéndole generaciones agostadas por las fatigas militares, enemigas del trabajo manual, sin hábitos de estudio para las profesiones científicas y liberales, atrofiadas intelectualmente por largos años de existencia regulada y metódica, en que el individuo no tiene que preocuparse con buscar el pan de mañana; no omitiendo tampoco duros cargos para el servicio militar, que aleja del matrimonio al individuo, precisamente en la época en que, por ley orgánica, puede ser más útil al legítimo acrecentamiento del medio social.

Objeciones son estas que, si no carecieron de valor cuando imperaba el servicio activo prolongado, caen por su base hoy, en que el cuartel no representa ya el estacionamiento por largos años de las fuerzas vivas que á él acuden, sino que, verdadera escuela de la guerra, sólo retiene esas fuerzas el tiempo preciso para organizarlas y orientarlas á sus fines supremos, devolviéndolas, acrecidas y depuradas, al foco de donde emergieron, al hogar, que bajo ningún aspecto padece en sus ideales ni en su vida material, al volcar la parte más sana de sus energías en las filas del ejército, porque en ninguna de las colectividades organizadas es tan vivo como en él el impulso incesante de ordenado progreso y

mejoramiento para utilizar todos los soberbios adelantos de la actual civilización en bien del elemento que le constituye: del soldado. Ahí están, para probarlo, el estudio de minuciosa crítica, aplicado con más intensidad cada día á las condiciones de edad y aptitud física del reclutamiento y á los múltiples aspectos de este servicio, para que el hogar no dé sus hijos á la nación armada hasta el momento en que posean las necesarias condiciones de resistencia. Ahí están las victorias de la higiene militar, transformando por completo las condiciones materiales de la vida del soldado en punto á vestuario, equipo, alojamiento y alimentación: ahí están la vacunación y revacunación obligatorias, que han producido más bienes á la salubridad general que los trabajos de todas las Corporaciones docentes, empeñadas en propagar, sin imponerla, la profiláxis de la viruela: ahí está la lucha entablada en todos los ejércitos contra la predisposición tuberculosa; y, por último, reciente y glorioso triunfo de la poderosa voluntad del ejército, aplicada á una gran obra de redención social contra una plaga funesta, azote del mundo: ahí está la batalla sostenida por el ejército francés contra el alcoholismo, batalla coronada victoriosamente no hace muchos días con la orden prohibiendo en absoluto, entre las tropas, el uso de las bebidas alcohólicas.

Si convertimos nuestra mirada á otro orden de hechos, veremos como una legislación, más amplia y progresiva de día en día, ampara los derechos del hogar, en evitación de todo exclusivismo ciego, para que el aspecto jurídico del reclutamiento no lesione en la familia derecho alguno de los que á justo título puedan ser invocados, en armonía con las leyes, usos y costumbres nacionales, y tendiendo á evitar que el ineludible cumplimiento de los deberes militares sea para la juventud que sale de los talleres, de las escuelas y de los centros de estudios superiores, un alto prolongado en el florecimiento de su cultura profesional é intelectual, las escuelas regimentarias continúan en los institutos armados el noble trabajo de las escuelas civiles; diversos Cuerpos entre las múltiples especialidades de la profesión militar ofrecen al trabajador motivo para cultivar las tareas de su oficio ó profesión, como el voluntariado alemán ó el francés brindan al alumno de las carreras mayores la forma de abreviar su tiempo de servicio, reanudando sus estudios con la más breve interrupción posible, y por fin, abarcando un grave problema, que en alguna nación es hoy motivo de inquietud profunda, se ha facilitado en todas las legislaciones militares el matrimonio de los reservistas en sus diversos grados, borrando así todo pretexto de decir que el soldado aniquila al hogar, aminorando con su alejamiento prolongado de él las cifras de la natalidad legal.

Cierto que en el momento supremo del conflicto armado, el ejército forzosamente sustrae, en definitiva, al hogar actividades de inapreciable valor en el mecanismo de la vida; pero afirmando que mientras no apunte el soñado día de la paz universal, no habrá pueblo, digno de ser libre, que en determinados momentos de su historia y de su vida, pueda volver el rostro ante las negruras de la guerra sin mengua de su honor; aun en esos momentos tremendos en que la muerte, como un huracán, pasa sobre el ejército, un poderoso espíritu de justicia integra en sus relaciones con el hogar dolorido; y los deudos de los caídos bajo la bandera, y los que inválidos y valetudinarios regresan á sus casas llevando en sus cicatrices el diploma de su valor, reciben recompensas y compensaciones, que no son, no, el precio de la noble sangre recibida por sacratísimo deber, sino el testimonio de la gratitud de la nación, que, madre justa y cariñosa de todos, lleva á todos los hogares la prueba de su reconocimiento.

* * *

Materias son estas que apenas si en un artículo pueden esbozarse; para su completa explanación, con las incursiones que á cada paso serían precisas á las ciencias todas que informan el progreso moral y material del hombre, no fuera bastante un volumen. Sujetos á determinada concisión, hemos tendido á demostrar en rápida síntesis, considerando el tema en su abstracción fundamental que todo ciudadano debe ser soldado, sin que el hogar, nucleo de la familia, célula creadora de la sociedad, símbolo primordial de ella, se perjudique en lo más mínimo, con el cumplimiento de esta ley de moral, de justicia y de progreso, en el desempeño de ninguna de las altas funciones que le están encomendadas, como órgano indispensable para la vida vegetativa y social del hombre y de los pueblos.

Fáltanos, para terminar, decir, muy alto y claro, que el soldado, al penetrar de nuevo en su casa, terminada su misión en filas y ya convertido en ciudadano, tiene también deberes sacratísimos que llenar, en honra suya y de la sociedad que en su seno le recibe. Deber suyo es el de esclarecer su hogar con el reflejo de los sentimientos de bravura, de dignidad, de respecto al superior, de obediencia á la ley, de entereza ante el peligro, de firmeza en la adversidad y resignación ante las privaciones, que han sido su norma en el Ejército, educando en ello á sus hijos, encendiendo en sus inteligencias la antorcha de la instrucción, que abre á los hombres el camino de todas las posiciones, y llevando con esmero su educación física, que al fortificar al individuo dignifica á las naciones y á las razas: predicar con el ejemplo al acudir gustoso y decidido á las asambleas periódicas á que le sujetarán, por algún tiempo las nuevas leyes militares; inculcar en su descendencia la idea de que el servicio de las armas es obligación tan imprescindible para la vida de la nación libre y fuerte, como la de respirar para nuestra propia vida; por último, mantener siempre vivo en ese mismo hogar, santificado por el amor de la familia, y allí donde la bendición de Dios derrame más inefables las dichas más caras á los afectos humanos, el culto á la bandera, que en los días prósperos, como en los días tristes, significa para todo hombre de corazón la Patria idealizada flotando al aire y á la luz, para cobijar bajo sus pliegues, en un abrazo fraternal, á todos los nacidos entre las mismas fronteras.

FEDERICO PARREÑO BALLESTEROS

Médico mayor de Sanidad Militar

APUNTES POLÍTICOS

Desaparecido

Ya ni los periódicos de oposición ni los adictos á Silvela (llevamos nuestra galantería hasta poner en plural estos últimos) hablan del Gabinete que D. Francisco preside.

Incidentalmente, y como cosa que á nadie preocupa, se nombra en estos días al Gobierno; pero ni se le discute ni se le combate, ni mucho menos se le elogia.

Ha logrado el Gabinete conservador pasar á la historia de lo que no le tiene. Cayó en el olvido; y ha caido tan hondo, que nadie creería en su existencia, más ó menos remota, si la *Gaceta* no publicara de vez en cuando algún decreto con la firma de algún ministro.

Este Consejo tiene lo que se merece: la absoluta indiferencia del pueblo que pretendió gobernar, sin que para ello le asistiesen conocimientos ni aptitudes.

Novicio en la dirección de la cosa pública, entró en ella como hubiese entrado en el laberinto de Creta, sin guía y á oscuras. Dió los primeros pasos á fuerza de vacilaciones y encontronazos, sintióse mal dentro y buscó la salida. Era inútil. La salida que estaba las más de las veces al alcance de la mano, parecía cada vez más lejos para los desorientados gobernantes.

Novicios eran, pero no han pagado la novatada. Al país le ha tocado sufrirla, y... ¡todavía duele!

El Gobierno sigue en el laberinto. Cada intento de salida es una nueva complicación cada acto de presencia un fracaso.

Se le señalaron unos y otros, caritativamente, al comienzo de su vida, más por ver si enmendaba el rumbo que por afán de crítica. Pero la cuenta fué haciéndose tan larga y tan monótona la censura, que hubo que renunciar á ella. Ya nadie habla del Gobierno. Es una *cosa* que no existe!

Ha desaparecido.

Notas y notitas

El Senador por la provincia D. Rafael Beltrán Ausó ha ofrecido para los próximos juegos florales un premio consistente en un estuche conteniendo petaca y fosforera de acero con rubíes y brillantes al autor de la mejor memoria sobre el tema: «Medios más fáciles y económicos de mejorar y aumentar los riegos actuales de la llamada huerta de Alicante.»

—=—

En la Junta general ordinaria celebrada anteayer tarde por la sociedad de socorros mútuos de la Dependencia Mercantil, fueron nombrados socios de honor el señor gobernador civil de la provincia y el celoso teniente de alcalde D. Antonio Martínez Torrejón, en agradecimiento á las atenciones y bondades que dichas autoridades han tenido para esta sociedad.

—=—

Que se corrija

Diariamente están atravesando el paseo de Gomiz coches y carros, sin que se haga saber á los conductores de los mismos que está prohibido el tránsito por el paseo.

Y á propósito del paseo de Gomiz, ¿cuándo se encienden los faroles, señor alcalde? Porque ya empiezan á afluir forasteros y acude mucha gente á pasear durante la noche por aquel poético paseo.

—=—

La Exposición de París

Las compañías de los ferrocarriles de España deseosas de transportar numerosos viajeros á la Exposición de París, han establecido servicios á precios reducidos con billetes de ida y vuelta en segunda y tercera clase.

Los precios son por asientos para calcular el importe de los billetes en el recorrido de cada compañía.

La de ferrocarriles andaluces tiene en estudio y pronto se anunciará al público, unos billetes circulares por determinado tiempo que permitirá por un precio relativamente económico visitar París y varias poblaciones del trayecto.

—=—

Curiosidades

El Emperador de Rusia ha ordenado la fundación de una Universidad de mujeres en Moscow, que llevará el nombre de Curso superior para la mujer, como el que ya existe, del mismo género, en San Peterburgo.

Hasta en los paises más atrasados la causa de la igualdad va ganando terreno.

—=—

Comisión provincial

Anteayer mañana bajo la presidencia de D. Eduardo Carratalá, celebró sesión la Comisión provincial, tomando entre otros de menos interés los acuerdos siguientes:

Examinado el reparto de arbitrios extraordinarios de Vall de Alcalá para el ejercicio de 1899 900 y hallándole conforme, la Comisión acordó consultar al señor gobernador que procede aprobar el referido reparto.

Consultar al señor gobernador que procede conceder la excepción de subasta que solicita el alcalde de Castalla para el servicio de alumbrado público y el arbitrio de derechos de degüello en el matadero.

Acordó el pago de varias facturas y recibos.

Dada cuenta de una comunicación del alcalde de esta capital solicitando de la Diputación un premio para el certamen literario que ha de celebrarse en el próximo mes de Agosto la Comisión acordó conceder un objeto de arte.

Previa declaración de urgencia y por unanimidad, la Comisión acordó conceder permiso para contraer matrimonio los expósitos Bernardo Berenguer, de Jijonay, Damian Dedot, de Tíbi.

—=—

La Guerrero en Paris

Función de despedida

Paris 2.—La función de despedida de María Guerrero y de Díaz Mendoza, con el drama de Guimerá, «Tierra baja», ha proporcionado á dichos artistas una gran ovación.

Al final del drama, la escena quedó cubierta de ramilletes admirables, cuyas flores figuraban los colores de la bandera española.

El teatro, completamente lleno.

Los aplausos han durado un cuarto de hora.

Toda la colonia española y americana estaba presente.

Terminó el espectáculo con «Mensajero de la paz», de Eusebio Blasco, y con «El canto de la sirena», de Echegaray.

Al salir, el público tributó una gran ovación á la compañía.

Esta sale mañana á las dos de la tarde y debutará el jueves 6 en el teatro Eldorado, de Barcelona.

—=—

Boletin Internacional

El ministro de Estado ha recibido un telegrama en español de nuestro cónsul en Shang-Hai.

Dicen que en Pekin sólo quedan en pie tres embajadas, pero que ignora cuáles sean.

Las restantes han sido destruidas.

El personal de la embajada alemana ha sido pasado á cuchillo.

Han sido asesinados en Pekin muchos europeos.

El gobierno de China ha acordado resistir á las tropas europeas.

La situación es gravísima.

—=—

La Comisión de Presupuestos en Alemania, ha dispuesto elevar los derechos de los vinos espumosos, de 80 á 120 marcos, de los licores, de 180 á 240, los de aguardientes, de 125 á 160 en barriles, y de á 200 en botellas.

La cervezas extranjeras pagarán por cascos en vez de 4, por quintal métrico, que satisfacen ahora.

—=—

Ley contra la adulteración de vinos

En Italia se acaba de promulgar una nueva ley, por la que solo considera como vinos naturales, aquellos que se obtengan solo de uvas frescas ó pasas; los que fabriquen vinos con otros productos, los tengan en sus bodegas ó almacenes ó los entreguen al consumo, serán castigados con multas, y caso de ser reincidentes con pena de prisión.

Los preceptos de la nueva ley son muy discutidos en los centros comerciales de Italia. Una análoga debía existir en España para beneficio de todos.

CORREO DE MADRID

2 Julio 1900.

Señor Director de LA UNION DEMOCRATICA —Alicante.

Querido amigo y distinguido correligionario: En algunas administraciones de loterias de esta corte presentaron ayer al cobro varios décimos muy bien falsificados.

La autoridad se incautó de ellos y se están practicando gestiones para averiguar quienes sean los autores de la falsificación.

En la combinación de gobernadores figurarán seguramente los de Málaga, Jaen, Cádiz, Alicante, Vizcaya y Zaragoza.

Ayer tarde se afirmaban varios políticos y periodistas de todas las opiniones, que para mediados del próximo Agosto no será ministro de Hacienda el Sr. Villaverde, al que sustituirá en su cartera el ministro de Estado, y á éste el Sr. Sánchez Toca.

Silvela ha dicho que cuando ocupó el ministerio de Estado halló la negociación sobre la cuestión de Africa, y se propuso ultimar, consiguiéndolo antes de que aquellos territorios, pues ibanlos ocupando numerosas factorias extranjeras.

En la Presidencia se han recibido pedidos de zonas de terrenos para explotarlas los extranjeros.

Silvela desea que las exploten los españoles y para ello se les darán facilidades.

Parece que aún no está acordado el dividendo que se ha de repartir á los accionistas del Banco de España.

Dicen, sin embargo, que lo probable es que se den 55 pesetas por acción.

Así parace indicarlo lo consignado en el balance del Banco de esta última semana.

Hoy se reunirá el Consejo del Banco para acordar definitivamente sobre este asunto.

El Corresponsal.

Varias noticias

CRONICA FUNEBRE

Después de larga y penosa enfermedad ha fallecido en esta capital, D. Juan Vallejos, hermano del Director de la Caja de Ahoros, nuestro querido amigo D. Gregorio.

Enviamos á la viuda, y demás apreciable familia nuestro mas sentido pésame por tan gran desgracia.

Ha vuelto á recaer en su enfermedad, teniendo que guardar lecho, nuestro amigo D. Eduardo Berruti.

Celebraremos la mejoria del enfermo.

PLAZA DE TOROS

El próximo domingo tendrá lugar en nuestro circo taurino una corrida de novillos, en la que tomarán parte las «Señoritas Toreras», que por última vez trabajarán en Alicante, y ya es grande la demanda de localidades.

Terminada la licencia que le fué concedida ha marchado á Murcia, en cuyo Gobierno civil desempeña el importante cargo de oficial primero, el joven e ilustrado letrado D. Juan Girones, hijo del digno magistrado de esta Audiencia, nuestro distinguido amigo D. Cristobal.

La corrida de novillos que habian de torear el 19 del próximo mes en nuestra plaza, los diestros cordobeses «Machaquito» y «Lagartijo», se nos asegura será sustituida por otra de toros de muerte, que lidiarán los afamados espadas «Quinito» y «Litri».

Nos alegraremos que así suceda.

Anoche estuvo en el teatro Circo el Doctor Esquerdo, asistiendo á la primera de las funciones acompañado de nuestro director Sr. Sevila.

Según un colega, el señor Clement ha estado en Valencia conferenciando extensamente con el presidente de aquella Cámara de Comercio D. Ramón Castor, para concertar la actitud que han de seguir de comun acuerdo. No dice cual sea ésta, y nosotros la ignoramos en absoluto.

La empresa arrendataria de la plaza de Toros, en sesión celebrada el sábado próximo pasado, acordó que los precios que han de regir en las corridas que organice dicha sociedad sean de 14 reales la entrada á la sombra y 10 id. la de sol.

El conocido aficionado y presidente de la Arrendataria D. Gregorio Vallejos, trató de presentar la dimisión de este cargo, pero á instancia de todos los señores socios tuvo que retirarla.

El Sr. Vallejos es un elemento indispensable en esta clase de sociedades y en esto mismo se fundarían los demás compañeros para no admitir dicha dimisión.

¡MOLISMIN!

Infalible quita manchas—Droguería «El Timon», Calatrava. Alicante.

DE VIAJE

Ayer tarde en el correo marcharon á Madrid, con objeto de solucionar algunas dificultades en el ministerio de la Gobernación, para constituir la comunidad de regantes de Elche, nuestros queridos amigos particulares D. Joaquin Santa y D. Luis P. de Bonanza.

Feliz viaje les deseamos y buen exito á sus gestiones.

Tampoco en el último sorteo de la Loteria Nacional ha correspondido á Alicante ningun premio importente.

A medida que los jugadores aumentan, la mala suerte es mayor.

No es cierto que se trate de llamar á filas á los soldados que se hallan con licencia.

La noticia en contrario habia alarmado en Alicante á cuantas familias afectaba, y nos alegramos que sea desmentida por los periódicos de Madrid.

El capitán general, D. Antonio Moltó, se halla ligeramente indispuesto. De todas veras celebraremos su más pronto y completo restablecimiento.

La empresa del tranvia tiene establecidos abonos, á los precios acostumbrados, obteniéndose alguna ventaja en ellos.

Por hoy es imposible, segun se nos dice, hacer mayor rebaja.

El dia 8 de los corrientes celebrará junta general de asociados en el local de la Sociedad de Capataces, situado en el paseo de los Mártires, el montepio mercantil, para la discusión y aprobación del balance trimestral de cuentas.

A LOS FORASTEROS

No os marchéis de Alicante sin visitar ante el Gran Bazar de muebles y juguetes de Clement.

Allí encontrareis de todo lo que vuestro gusto apetezca, á aprecios sumamente baratos.

Hay una infinidad de objetos con recuerdo de Alicante.

Conque, ya lo sabeis, en el paseo de Mendez Núñez, número 4, tenéis el Gran Bazar de Clement.

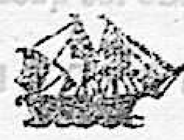
SINDICATO DE RIEGOS
DE LA HUERTA DE ALICANTE.

D. Laureano Anton Ferrandis director del Sindicato de Riegos de la huerta de Alicante

Hace saber: Que desde el dia 5 al 20 del actual se entregarán en las oficinas de esta Dirección, los albalaes para la tanda (2.ª de verano) del corriente año, teniendo presente; que los interesados que no comparezcan á recoger dichos albalaes durante el plazo que se ha señalado, quedarán sujetos á lo que se preceptúa en el artículo 27 del Reglamento para el aprovechamiento de las aguas de 30 de Abril de 1849.

Lo que se hace público por medio de este edicto, para conocimiento de los señores regantes.

Alicante 3 de Julio de 1900.—El director, Laureano Anton



Espectáculos.

TEATRO CIRCO.—Gran función para esta noche.—A las nueve, Las Bravias.
A las diez, Pepe Gallardo (estreno)
A las once, La alegría de la huerta.
Entrada general 15 céntimos.

ULTIMA HORA

Madrid 3 (6 t.)

Llegado Obispo Morgades hizo protestas españolismo mañana recibiralo reina.—Jueves probablemente firmarase decreto conversion deudas.—Desde 25 junio nada sábese ministro España Pekin. 72'40.—Falta

Madrid (3' 5 10 t.)

Los señores Silvela y marqués de Aguilar de Campóo y Vadillo, han vuelto á reunirse para estudiar los tratados de comercio con los Estados Unidos.—La prensa sigue concediendo su atención á la boda de la princesa de Asturias con el conde de Caserta, dícese que dicho enlace influye en que Silvela continúe en el poder.—Los periódicos alemanes muestran gran pesimismo acerca del problema chino. La rebelión contra los europeos propágase en todo el territorio chino.

IMP. Y LIT. DE T. MUÑOZ.

riñoso;—Vamos, Alfredo, sé razonable, y no pienses ahora en ese bribón.

Vas á ponerte malo y luego no podrás comer.

—No; conservaré la razón serena—respondió M. Pipelet con dignidad, pero con aire triste y resignado.—Me causó grandes daños, ha sido por mucho tiempo mi persiguidor y mi verdugo; pero ahora lo desprecio.

¡Los pintores!—añadió volviéndose á Rodolfo.

—¡Ah, caballero! Los pintores son la polilla de una casa, su demolición, su ruina.

—¿Habeis tenido por inquilino algún pintor?

—¡Ah, sí, caballero, sí! Hemos tenido uno—repuso M. Pipelet con amargura.—¡Un pintor que se llama Cabrión!

A pesar de su aparente moderación, el portero apretó convulsivamente los puños al pronunciar este nombre.

—¿Era acaso el inquilino del cuarto que acabo de alquilar?—preguntó Rodolfo.

—¡Oh, no! El último huésped era un joven recomendable y excelente, llamado Germán de apellido; poco antes de él había ocupado el cuarto Cabrión.

¡Ah! Desde que salió de casa ese infame Cabrión, me ha vuelto loco, me ha embrutecido....

—¿Habéis sentido su marcha hasta el punto de?...—preguntó Rodolfo.

—¿Yo sentir la marcha de Cabrión?—repuso el portero lleno de estupor;—sentir á Cabrión! Figuraos, caballero, que el Sr. Brazo Rojo tuvo que pagarle dos mesadas para hacerle salir de aquí, porque había tenido la desgracia de firmarle una escritura de arriendo.

¡Qué infame bribón! No tenéis idea de las horribles diabluras que nos ha hecho.

Os hablaré de una sola para que juzguéis por ella de las demás: no hay instrumento de aire que no haya hecho cómplice de su endemoniada manía de incomodar á todos los vecinos; ni un solo instrumento, desde el corno inglés hasta el serpentón y el caramillo: y ha llegado su villanía hasta el extremo de tocar mal con toda intención y repetir una misma nota por especio de dos horas seguidas.

Era cosa de volvernos locos.

Se hicieron más de veinte peticiones al señor Brazo Rojo para que echase á la calle aquel músico infernal; pero el amo solo pudo conseguir que se marchase pagándole dos mesadas.

¿Qué os parece de este lance? ¡Pagar mesadas á un inquilino, siendo él quien debiera pagar!

Pero no solo dos, tres y más se le hubieran dado para que nos dejase libres.

SECCION DE ANUNCIOS

Por fin salió de casa; más no vayáis á creer que se acabaron con esto las diabólicas travesuras de Cabrión.

A las once de la noche del día siguiente estaba metido entre sábanas, cuando oigo á la puerta: ¡tan! ¡tan! ¡tan! Tiro del cordón del pestillo, entra una persona llega á mi cuarto, y dice:—Buenas noches, portero: ¿queréis tener la bondad de darme un mechón de vuestro pelo?

Mi mujer, al oir tal proposición, me dijo:—Es alguno que se equivocó de puerta.—Entonces dije al desconocido:—No es aquí; llame á la otra puerta.—Sin embargo, este es el número 17. ¿No se llama Pipelet el portero de esta casa?—preguntó.—Sí; ese es mi nombre.—Pues bien, mi muy amadado Pipelet; vengo á pediros un mechón de vuestro pelo para Cabrión; es una idea que se le ha puesto en la cabeza, y no hay remedio, quiere un rizo de vuestro pelo.

M. Pipelet miró á Rodolfo, meneó la cabeza y cruzó los brazos en actitud académica.

—¡Ya lo veis, caballero! venia á pedirme un mechón de mi pelo, á mí, que soy su enemigo mortal. ¡Después de haberme ofendido y ultrajado venía á pedirme un favor, que no siempre conceden las enamoradas á sus mismos amantes!

—¡Y si al menos ese Cabrión fuera un buen inquilino como el Sr. Germán!—dijo Rodolfo con seriedad imperturbable.

taba una profunda melancolía en la expresión de su semblante.

—Alfredo, el señor quiere alquilar el cuarto y el gabinete del cuarto piso—dijo madama Pipelet presentando á Rodolfo.—Hemos estado aguardandote para beber juntos una copa del burdeos que me ha hecho comprar.

Esta delicada atención ganó desde luego la voluntad de M. Pipelet; llevó la mano al borde anterior del ala del sombrero, y dijo con voz de bajo digna de un sochantre de catedral:

—Os complaceremos como porteros, caballero, y voz nos corresponderéis como inquilino.—Más, interrumpiendo de repente su salutación, dijo con inquietud á Rodolfo:—¡Con tal que no seais pintor, caballero!

—No, soy dependiente de una casa de comercio.

—Entonces me teneis á vuestras órdenes. Felicito á la natraleza por no haberos dispuesto para ser uno de esos monstruos de artistas.

—¡Monstruos los artistas!—exclamó Rodolfo.

Alfredo levantó las manos al cielo, dando un gemido sordo é iracundo por única respuesta.

—Habéis de saber que los pintores han emponzoñado la existencia de Alfredo, embruteciéndole como veis—dijo en voz baja á Rodolfo madama Pipelet; y luego continuó en tono más alto y ca-